

WASHINGTON DICE HABER CONSULTADO A MADRID ANTES DE VENDER ARMAS A MARRUECOS

CHECOSLOVAQUIA:

El juicio de los disidentes terminó ayer

DURAS SENTENCIAS

Cinco años y medio de prisión para el que más, y dos años condicionales para la que menos, madre de siete hijos... El tribunal consideró que la defensa de los derechos humanos que realizó el grupo era una actuación subversiva contra el Estado y el Partido checos...

PRAGA. (Efe.) — Con severas sentencias contra los acusados concluyó ayer en Praga el proceso abierto el lunes contra seis disidentes checoslovacos pertenecientes al Movimiento para la Defensa de los Injustamente Perseguidos (VONS).

El tribunal del Juzgado Municipal de Praga condenó, según trascendió de círculos disidentes de esta capital, al ingeniero Petr Uhl, de treinta y ocho años, a cinco años y medio de pena de prisión, y a cuatro años y medio de prisión al dramaturgo Vaclav Havel, de cuarenta y tres años.

A Vaclav Benda, de treinta y tres años, que fue portavoz del movimiento defensor de los derechos humanos «Carta 77», le condenó el tribunal a cuatro años y medio de privación de libertad; al antiguo locutor de la televisión checoslovaca Jiri Dienstbier, de cuarenta y dos años, y a la periodista Otta Bednarova, de cincuenta y cuatro años, a sendas penas de tres años de prisión.

La sexta acusada, Dana Nemcova, de cuarenta y cinco años, que dirige un grupo católico que propugna el respeto de los derechos humanos y es madre de siete hijos, fue condenada a una pena condicional de dos años de prisión.

El tribunal declaró como probada la acusación de que los seis encartados habían calumniado al Estado checoslovaco por medio del Comité para la Defensa de los Injustamente Perseguidos, fundar por ellos.

Los tres jueces dieron también por aprobado que los disidentes condenados habían actuado subversivamente contra el Estado y el partido checoslovacos.

Las sentencias no fueron tan rigurosas como había pedido el fiscal, quien había exigido penas comprendidas entre cuatro y diez años de prisión, las máximas que hubieran podido imponerse a los disidentes conforme al artículo 98 del Código Penal checoslovaco.

El proceso contra los seis disidentes se desarrolló en medio de las normas de seguridad más severas, con exclusión de la Prensa y los observadores diplomáticos extranjeros y en presencia únicamente de los parientes más allegados de los encartados. Otros cuatro disidentes, dos hombres y dos mujeres, detenidos, al igual que los seis disidentes condenados, el pasado 29 de mayo, esperan aún que se les haga proceso.

ESPAÑA NO TIENE NADA QUE VER

Rotundo mentís al intento de implicar al Gobierno español en la entrega de material militar para combatir al Polisario

SEÑALA EL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

MADRID. (PUEBLO, por Arturo PEREZ-REVERTE) Un rotundo mentís del Ministerio de Asuntos Exteriores español salió ayer al paso del intento norteamericano por implicar a España en la decisión de vender material militar a Marruecos. Hoding Carter, portavoz del Departamento de Estado, manifestó en Washington que Estados Unidos «consultó» al Gobierno de Madrid antes de tomar la discutida decisión de aumentar el potencial militar del Ejército de Hassán II, afirmando que «prosiguen las consultas sobre el tema». Según otras fuentes USA, el tema fue «objeto de discusión» entre el presidente Suárez y el secretario de Estado USA, Cyrus Vance, en Quito, y posteriormente en Nueva York entre este último y el ministro de Asuntos Exteriores español, Oreja.

ma. Stephen Solarz, presidente del Subcomité para África de la Cámara, ha declarado que la venta de nuevas armas a Rabat «va en contra de los intereses y los principios» de la política exterior USA.

En busca de pretextos para ceder ante las presiones marroquíes, intensificadas en los últimos tiempos en Estados Unidos mediante la financiación de una campaña de publicidad a través de los medios de comunicación más influyentes, la Administración Carter justifica esta contradicción en su política exterior con esta declaración de un funcionario de su Departamento de Estado: «Creemos que Marruecos tiene un problema de autodefensa, debido a los numerosos ataques sobre su territorio por parte del Frente Polisario». Pero, en realidad, medios solventes de Washington señalan que la decisión ha sido adoptada como un medio para inyectar moral a «la crítica situación en la que, política y militarmente, se encuentra Hassán II». Al fin y al cabo, señalan estas fuentes, el Marruecos monárquico sigue siendo un peón de la estrategia USA en el norte de África. Un peón al que conviene sostener a toda costa.

De hecho, con este diametral cambio de política africana, el Gobierno USA acaba de reconocer tácitamente a Marruecos el derecho a anexionarse el Sahara occidental, que en 1975 fue cedido por España a Rabat y Nuakchott, a título de administradores temporales, hasta que se celebrase la autodeclaración del pueblo saharauí, hecho que todavía no se ha producido. En este sentido, se inscribe otra declaración del Departamento de Estado USA, producida en la tarde de ayer por boca de Hoding Carter, en la que se apuntaba que el cambio de actitud respecto al tema sahariano se debe a razones de seguridad. «Creemos —añadió el portavoz— que es una respuesta a un antiguo amigo y aliado de los Estados Unidos, que está justifi-

ficada por razones de seguridad y que ayudará al Rey Hassán II a negociar mejor el problema saharauí desde una posición de fuerza». A ello ha respondido inmediatamente el Frente Polisario con otra declaración, en la que apunta que la entrega de nuevos armamentos a Marruecos no hará sino retrasar precisamente esa negociación. «No es una novedad —señala el Polisario— la decisión USA de extender la ayuda militar a Marruecos. Condenamos esa medida acto agresivo contra nuestro pueblo. Estamos decididos a continuar la lucha contra el régimen de Marruecos y estamos seguros de que la suerte de Hassán no será diferente a la del Sha de Persia».

EL TEMA, EN LA ONU

NACIONES UNIDAS (Nueva York). (Por telex, de nuestro corresponsal, Julio CAMARERO.)

Omar Mansou, jefe del Comité de Relaciones Exteriores del Frente Polisario, habló ayer, ante la IV Comisión de la ONU, reconoció que el pretendido acuerdo de Madrid, único caballo de batalla de

Marruecos, había sido superado «de facto», al reconocer la Unión de Centro Democrático, partido en el Poder en España, el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación y al Polisario como su único y legítimo representante.

Añadió que tal posición de reconocimiento quedó reafirmada por las declaraciones de nuestro canciller, Marcelino Oreja, a «Le Monde» el pasado mes de agosto, en las que señalaba que el Sahara Occidental seguía siendo un territorio internacional.

Mansou denunció la intervención militar egipcia, así como de ciertas potencias extra-africanas, al lado del Ejército marroquí. Y demostró que ello constituía una evidente prueba de la reafirmación de la guerra en el Magreb, y, al mismo tiempo, un desafío a África, que trata de hallar una solución pacífica al conflicto del Sahara Occidental.

Dijo que el Gobierno saharauí había liberado la casi totalidad de su territorio nacional, y saliendo al paso de las reiteradas acusaciones de Hassán, subrayó que las operaciones militares del Frente Polisario contra la reafirmación del Ejército marroquí no tenían más objeto que el de obligarle a abandonar zonas del Sahara Occidental que todavía ocupa ilegalmente.

El Ejército de Liberación Popular saharauí cobrará cada vez más dureza —añadió— las posiciones marroquíes dentro y fuera del Sahara Occidental, puesto que los agresores no nos han dejado otra salida que la de combatir para no respetar la integridad e independencia de nuestro territorio».

Cuando Mansou había leído 20 de las 28 páginas de su discurso, se le pidió que, «en atención al cansancio de los traductores», se interrumpiera para finalizar en la sesión de hoy.

A todo ello, la oficina de información diplomática del Ministerio español de Asuntos Exteriores comunicó ayer a la agencia Efe que «en ningún momento España ha sido consultada por los Estados Unidos sobre la conveniencia o inconveniencia de abastecer de armamento a Marruecos». España, añadió el portavoz, «mantiene un embargo de armas en la zona norte de África, y consecuentemente con esta política, no puede recomendar a otro país la política a seguir en cuestiones tan delicadas como el abastecimiento de armas a cualquiera de los contendientes».

Otras fuentes consultadas por PUEBLO coinciden en afirmar que las manifestaciones del Departamento de Estado USA se inscriben en el marco de una tendencia que el Frente Polisario y Argelia han venido denunciando en los últimos tiempos: el desdeseo de Marruecos de implicarse más directamente en el conflicto, «occidentalizando» y generalizando así su extensión a nivel político internacional. Las manifestaciones USA en tal sentido, se señala, son peligrosas para la estricta política de neutralidad que el Gobierno español pretende mantener en el norte de África, pues pretenden englobar al Gobierno de Madrid en decisiones que responden exclusivamente a los intereses bilaterales Washington-Rabat.

La decisión del Presidente Carter de vender armamento moderno a Marruecos sólo depende ahora de la aprobación del Congreso USA. Aunque fuentes informadas señalan que el cambio de política en la actitud norteamericana de la Administración Carter fue negativamente acogida por miembros del Congreso, otros medios oficiales no dudan en manifestar su confianza en que finalmente el Senado y la Cámara de representantes den su apoyo a la venta de nuevo material militar para ser

utilizado en los campos de batalla contra las guerrillas saharauis. De todas formas, los comentarios sobre el tema incidían ayer en el hecho de que las nuevas armas no contribuirán a una victoria militar de Marruecos en el Sahara ocupado, pues, como en fecha reciente señalaba el servicio de información USA, el problema de Marruecos no es carencia de armamento, sino «ineficacia» de sus fuerzas armadas en el Sahara. A la decisión de Carter, que ha sido apoyada por el Departamento de Defensa y su Consejo Nacional de Seguridad, se habían opuesto abiertamente el Departamento de Estado y los miembros del Congreso, que desean mantener la política de la Organización de la Unidad Africana sobre el te-

Rápida respuesta de París a una «urgente» petición de Nuakchott

TROPAS FRANCESAS A MAURITANIA

Se trata de un destacamento reducido, pero entraña una seria advertencia a Rabat para que no se le ocurra atacar suelo mauritano

PARIS. (De nuestro corresponsal, Eduardo HERNANDEZ.)

En el curso del próximo noviembre, Francia va a instalar en Nuadhibu (ciudad costera y capital económica de Mauritania) un destacamento militar integrado por unos ciento ochenta miembros. Salvo una treintena de jefes y oficiales que constituirán el «estado mayor» de dicho contingente, el resto de la tropa será relevado trimestralmente. Se tratará, pues, de una compañía rotatoria, cuya misión está todavía por determinar, pero cuyo envío responde, en primera instancia, a la «urgente» solicitud hecha por el Gobierno mauritano a Francia para que la soberanía e integridad de aquel Estado mogrebí pueda ser asegurada.

La demanda mauritana fue hecha el pasado día 19 en París por el teniente coronel Haidala, jefe del Gobierno de Nuakchott. La respuesta ha sido más rápida de lo previsto, y la diligencia francesa parece fácilmente asociable a la reciente ayuda mi-

litar concedida por Estados Unidos a Marruecos. El Gobierno de Mauritania, y esto no constituye secreto alguno, teme que cualquier escaramuza militar marroquí, en un eventual enfrentamiento con las columnas saharauis, pueda traducirse en un intento expansionista de Marruecos sobre el territorio mauritano. Los reuelos de Nuakchott son de doble índole: primero, el todavía fresco recuerdo de las tesis de Rabat, que reclamó para sí el suelo mauritano hasta 1965. Tales pretensiones marroquíes se acallaron con el acceso de Uld Dadda al Poder, etapa que se caracterizó por una amplia colaboración y un aparente buen entendimiento entre los dos países.

La situación cambió en julio del año pasado con la caída de Uld Dadda, para experimentar un giro radical con las conversaciones mauritano-saharauis, que desembocaron, hace apenas diez semanas, en la retirada mauritana del Sahara occidental administrado por Nuakchott desde noviembre de 1975.

A primera vista, la actitud de Francia no es sino un evidente aviso a Marruecos.

ISRAEL LOS JUDIOS, DIVIDIDOS

El asunto de las colonias en terrenos árabes amenaza seriamente al Gobierno

Beguin ganó ayer una primera votación de confianza, pero tendrá que afrontar varias más.

TEL AVIV. (Resumen de agencias).— El Gobierno Beguin había salvado ayer —según las impresiones al cierre de esta edición— la primera votación de confianza a que ha sido sometido. La situación previa era dudosa, tanto que el bloque Likud hizo lo imposible para que asistieran seis de sus parlamentarios, a fin de asegurar el apoyo.

Era el de ayer el primer voto de confianza de los varios a que ha de enfrentarse el Gabinete de Beguin, precedentes unos de la oposición socialista; otros, de los grupos de centro-izquierda; y también del nuevo grupo ultranacionalista Tjia.

El origen de esta fase crítica de la

crisis que atraviesa el Gobierno israelí se encuentra en la dimisión del ministro de Asuntos Exteriores, Moshe Dayan, partidario de los asentamientos judíos en los territorios árabes, aun en los densamente poblados, pero totalmente contrario a que se expropien para ello tierras a sus actuales propietarios y a que se desvíe el agua que reciben para suministrarla a las nuevas colonias.

El elemento que ha conferido gravedad a la situación para Beguin y su coalición gobernante es el dictamen del Tribunal Supremo de Israel, que ha ordenado la evacuación de la colonia de Elon More en el plazo de treinta días. Elon More está ocupada por 28 fa-

miliars del «bloque de los creyentes», el ultranacionalista Gush Emunin, que se ha declarado decidido a resistir la orden de la Corte Suprema de Justicia.

Por su parte, el actual ministro de Agricultura, Ariel Sharon, ha amenazado con dimitir si se devuelven las tierras en Hítio de Ailes y Samaria.

El tema se ha enconado tanto en las últimas horas que ha dividido al pueblo judío a todos los niveles. Hasta se ha convertido en un enfrentamiento racial: los askenazes (judíos de origen europeo) están a favor de la anexión de tierra, y los sefardies (judíos de origen español) mantienen que deben ser devueltos los territorios, en bien de la paz.